

RESEÑA HISTORICA DE LA CAPILLA BUEN PASTOR

El 11 de octubre de 1992, con motivo de la visita del papa Juan Pablo II para dejar inaugurada la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, suscitó gran júbilo entre los formadores, seminaristas, profesores y demás empleados del Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino, pues ese día el Sumo Pontífice bendijo y dejó inaugurada la Capilla Buen Pastor, donde se celebran las misas comunitarias, para ambas facultades de filosofía y teología; especialmente los sábados, domingos y lunes.

En esta Eucaristía participaron una gran parte de los arzobispos y obispos de las Iglesias hermanas de América Latina, convocados para celebrar los 500 años de evangelización en el continente americano. La CED estaba en pleno, presidida por su Eminencia Rvdma. Mons. Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez, y es que todo empezó por estas benditas tierras con la llegada de Colón y los primeros evangelizadores que se encargaron de catequizar a los nativos y prepararlos para los sacramentos, especialmente el bautismo.

Tanto las instalaciones de la Casa San Pablo como del Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino, sirvieron como escenarios para alojar y atender a estos gratos visitantes, durante esos preciosos y recordados días en que se celebraron las sesiones de dicha conferencia.

En la Capilla Buen Pastor están exhibidas algunas de las reliquias utilizadas por el hoy San Juan Pablo II, entre las cuales caben destacar: El Cáliz, el misal, la casulla, y aparecen varias fotos tomadas durante este magnífico evento.

Es por eso que cada año el Seminario celebra con júbilo este acontecimiento, que marca para nosotros el gran amor que siempre tuvo san Juan Pablo II por nuestra Iglesia Dominicana y por este Seminario Mayor, cuya fundación data desde el 8 de mayo de 1848.